Logotipo, nombre de la empresa

Descripción generada automáticamente

**Número de inscripción:** 226

**Apellido:** Daix

**Nombre:** Gastón

**Categoría:** Escuelas

**Nombre del proyecto:** Itinerarios de lectura en el primer año de la secundaria

**Datos de la institución:** Escuela Sara Bartfeld Rietti / UNR (General Lagos, Santa Fe)

**Breve descripción de la institución y del contexto:**

Creada en diciembre de 2020, la Escuela Sara Bartfeld Rietti es un establecimiento educativo de nivel medio de modalidad técnico-profesional dependiente de la Universidad Nacional de Rosario. Forma parte de un proyecto mayor, denominado “Tecnolagos: Polo Educativo para el Desarrollo y la Innovación”, orientado propiciar el desarrollo territorial de la región a partir de una mayor y mejor articulación entre el sector productivo y el sector científico-tecnológico; de esta manera, se busca dar respuesta a las demandas derivadas del acelerado crecimiento demográfico de la región y de la demanda de la mano de obra calificada para el trabajo las denominadas industrias 4.0, caracterizadas por la automatización digital, la interconectividad y la implementación de inteligencia artificial.

Cabe mencionar al respecto, que la escuela se encuentra emplazada en General Lagos, una localidad de 4.000 habitantes a 20 kilómetros de Rosario (Santa Fe), entre la Ruta Nacional 9 (autopista Rosario-Buenos Aires) y la Ruta Provincial 21, en un territorio caracterizado por la pujante actividad económica que produce su nutrido cordón industrial y el acceso a sus puertos fluviales.

Por un lado, estas condiciones geográficas y económicas han propiciado la incipiente migración interna de familias de otras localidades que hallan en las inmediaciones de dicha localidad oportunidades de acceso al empleo formal y a servicios públicos que facilitan la cobertura de sus necesidades básicas, incluida la posibilidad de garantizar a sus niñxs y adolescentes no solo el acceso a la educación secundaria sino a la obtención de un título habilitante altamente demandado. Por otra parte, también se observa la afluencia de familias originariamente rosarinas, varias de ellas conformadas por adultxs profesionales que, aunque desarrollan a diario su actividad económica en la ciudad, residen en alguna de las localidades pequeñas de la zona, donde el valor de las propiedades resulta accesible y es posible llevar a delante un estilo de vida no signado por la creciente violencia e inseguridad que se registra en Rosario. Este proceso de transfiguración del entramado demográfico del territorio ofrece el desafío de repensar en clave situada políticas educativas desde la escuela que reconozcan las necesidades específicas de la comunidad y acompañen a lxs estudiantes para garantizar el derecho al ingreso, la permanencia y el egreso en el marco de una educación pública, laica, gratuita y de calidad. En dicho contexto, cobran particular relevancia aquellas acciones específicas vinculadas a la alfabetización, dado que ser capaces de comprender textos y expresar una posición frente a ellos resulta cardinal para la formación de ciudadanxs y trabajadorxs críticxs, autónomxs y socialmente comprometidxs.

**Justificación:**

Tanto su posicionamiento estratégico como el respaldo de la universidad en el desarrollo e implementación de su original propuesta formativa ha conducido a que en estos sus primeros tres años de funcionamiento la escuela se haya posicionado en la región, atrayendo cada año estudiantes de diversas localidades los alrededores.

La heterogeneidad que ello supone en cuanto a la formación primaria y al grado de alfabetización alcanzado por lxs estudiantes, hace visible la necesidad de diseñar estrategias de fuerte acompañamiento desde primer año que permitan apuntalar, desde el aula, prácticas de lectura y escritura significativas que propendan, gradualmente, a la aproximación a textos de complejidad y extensión crecientes.

Entendemos que la literatura, en ese sentido, configura un espacio de privilegio para la formación de lectorxs capaces de posicionarse críticamente frente al mundo y de agenciar ciudadanxs escritorxs comprometidxs, que reconozcan en los saberes letrados una herramienta de la cual apropiarse para hacer y transformar su entorno y a sí mismxs. Además, consideramos que dispositivos tradicionales de monitoreo de lecturas como la lección oral o los cuestionarios que conciben la literatura como contenido –y no como práctica singular culturalmente situada (Petit, 1999; Rockwel, 2005; Cuesta, 2006; Bombini, 2008)– resultan inadecuados y con frecuencia contraproducentes si lo que se pretende es verdaderamente fomentar la lectura.

Frente a ello, desde la coordinación del área de Lengua y Literatura de la escuela, nos propusimos indagar en otras experiencias pedagógicas intra y extra escolares innovadoras que sirvieran de insumo para el diseño de una estrategia de acción a medida de las características de nuestra comunidad. Convenimos, además, adoptar una disposición flexible para adaptar las dinámicas propuestas en función de su recepción por parte del estudiantado para que estas no adquiriesen el tenor de una imposición sino de una invitación a participar en un espacio colectivo de escucha activa e intercambio en el que la voz de lx docente opere como hilo conductor para acompañar e hilvanar las distintas intervenciones.

**Objetivos:**

- Fomentar la lectura por placer a partir de la construcción de un plan personal centrado en los propios intereses de lxs estudiantes.

- Propiciar instancias de escucha activa e intercambios a partir de experiencias de lectura, tanto individuales como colectivas.

- Alentar el agenciamiento crítico de lxs estudiantes como sujetos que, en el marco del gradual desarrollo de su autonomía, se reconozcan como lectorxs capaces de argumentar su valoración de los textos leídos y narrar las experiencias vividas en la lectura.

- Impulsar el registro escrito de la propia lectura como ejercicio crítico de inscripción subjetiva.

**Breve descripción del proyecto:**

El proyecto titulado “Itinerarios de lectura…” se inició con la elección por parte de cada estudiante de una obra literaria narrativa, ya fuera una novela o un volumen de cuentos. La coordinación del área Lengua y Literatura de la escuela ofreció un listado variado de textos sugeridos, pero fue, en efecto, lx estudiante, con el asesoramiento de lx docente a cargo del curso, quien definió si optaría por uno de los libros allí consignados o por otro que le hubiera sido recomendado por alguien más (familiares, amigxs, ‘booktubers’, etc.) o sencillamente que le llamara la atención (p.ej. por su título, por su portada, por conocimiento de otras obras de lx mismo autorx, por su sinopsis, etc.). Esta instancia resultó fundamental, ya que reconoce el derecho a la elección y la asunción libre de un compromiso con dicho acto, donde lxs adultxs acompañan sin desconocer la autonomía de lxs estudiantes como sujetos.

A partir de allí, el diseño del proyecto comprendió cuatro instancias desarrolladas a lo largo de un cuatrimestre, que se retroalimentaron entre sí: 1) lectura silenciosa del libro escogido, 2) socialización (comentario oral de la obra, lectura en voz alta de pasajes seleccionados y, en particular, relato de la propia experiencia de lectura), 3) discusión entre pares a partir de las preguntas que estxs formulen sobre los emergentes del punto anterior, y 4) registro de experiencia.

La elección de la obra se realizó a fines de marzo, para dar un margen suficiente de lectura antes del comienzo de una serie de rondas de socialización (o “mateadas literarias”) en las que se realizarían las instancias de socialización y discusión. Para ellas se dispuso, entre mayo y julio, de un promedio de 50 minutos semanales, comprendidos dentro de la carga horaria de 6 horas cátedra de la asignatura Lengua y Literatura I. Durante esos tres meses, se organizó un cronograma tentativo para que tres estudiantes por semana pudiesen compartir su itinerario de lectura y ejercitar en la palabra oral el derecho a realizar juicios críticos fundados sobre la obra con la que trabajaron.

El desarrollo de esta dinámica se vio alternada por clases de 40 minutos en las que, sobre la base de una antología narrativa diseñadas por la coordinación del área, se realizaron lecturas en voz alta de cuentos en las que todxs lxs estudiantes participaron como lectorxs y comentadorxs de esa experiencia compartida.

Por último, estimamos valioso adoptar un dispositivo lúdico que permitiese llevar adelante la instancia de registro de la experiencia. Para ello, tomamos como referencia el denominado “pasaporte de lecturas”, “un medio ideado en el laboratorio lectural de la ‘Science Research Association’ de Chicago y ulteriormente desarrollado y aplicado en las escuelas austríacas” (Bamberger, 1975, p. 34). Originalmente, este recurso fue pergeñado con miras a hacer un seguimiento del puntaje obtenidos en tests diseñados con el objeto de diagnosticar a qué libros de los listados en sus últimas páginas podría acceder unx estudiante en virtud de su grado de dificultad. Por lo demás, dicho pasaporte contaba con hojas adicionales para anotar los libros leídos por interés propio, fuera de la escuela.

Consideramos forzada la estratificación artificial de “niveles de lectorxs”, por lo que –al adecuar el dispositivo– desechamos dicha sección y los tests. Conservamos, en cambio, la idea general del registro de una libreta diseñada ad hoc y la metáfora del “pasaporte” como instrumento que –como cuando nos vamos de viaje– abre puertas a nuevas experiencias más allá de las fronteras de lo cotidiano. Asimismo, entendemos que la idea de “pasaporte” evoca una identidad como lectorxs y reconoce una suerte de “ciudadanía letrada”, concomitante a la ostentación de ciertos “derechos” (p.ej. elegir un libro, abandonarlo, retomarlo, criticarlo, prestarlo, marcarlo, etc.) y “obligaciones” (p.ej. emprender su lectura, no ser insincerx al hablar la obra escogida, no dañar el libro –sobre todo si es prestado–, etc.).

Con estas consideraciones en mente, diseñamos, imprimimos y encuadernamos nuestro propio pasaporte de lectura para la Escuela Sara Bartfeld Rietti: una pequeña libreta (10 x 12 cm), cuyo interior consistió en tres secciones:

- TAPA/CONTRATAPA: con datos que identifican al dispositivo y su inserción institucional, como así también un código QR que dirige a una lista de textos recomendados.

- PERSONALIZACIÓN: donde se proponen campos identificatorios (i.e. nombre, apellido, fecha de nacimiento y año en curso) y otros en los que expresar gustos individuales (i.e. “un número que me agrada”, “un color que me es cómodo”, “algo que me gusta mucho”, “algo que me disgusta mucho”). También se propone un campo de “foto” con una silueta humana sobre la cual se alienta a que lxs estudiantes intervengan artísticamente para generar allí una imagen de cómo se ven a sí mismxs o cómo les gustaría ser vistxs.

- LECTURAS VISITADAS: registro de datos de la obra leída (título, autor, año de publicación), de las circunstancias en las que esta es abordada por lx estudiante (lugar de lectura, fecha de lectura), una valoración de la experiencia (en una escala de 1 a 5, indicada con estrellas) y una página con espacio para ingresar en 15 líneas un breve comentario, donde se alienta a que cada estudiante confeccione una breve reseña que introduzca un posicionamiento frente a la propia experiencia lectora. En otras palabras, no se trata de una lectura pasiva reproductiva, sino de una invitación a “escribir la lectura”.

- DESAFÍOS DE LECTURA: Las últimas páginas del pasaporte de lectura plantean una grilla de desafíos que, en la medida en que son desbloqueados, reciben un sello. Se trata de un modo de premiar simbólicamente la lectura de géneros literarios que presenten alguna dificultad o bien que no formen parte del repertorio habitual de lecturas realizadas por cuenta propia o en el espacio de aula. Algunas de las categorías de la grilla fueron: novela gráfica, policial clásico, de autorx regional, crónica de viaje, novela epistolar, protagonista LGBT+.

Completado el pasaporte, lxs docentes y la coordinación de área solicitaban permiso para leer el registro y sellarlo. Como se reconoció que era un espacio privado de escritura, no una mera tarea escolar, únicamente se realizaron marcas suaves en lápiz en expresiones que requerían ajuste ortográfico; en otras palabras, se evitó cualquier intervención que enajenara el texto de lx estudiante y lo posicionara como objeto de corrección.

**Público destinatario:**

La propuesta estuvo destinada a 110 estudiantes del ciclo básico de la Escuela Sara Bartfeld Rietti, distribuidos en cuatro cursos diferentes.

**Resultados (qué logros se obtuvieron)**

Un primer logro notable es que, al finalizar el primer cuatrimestre, todxs lxs estudiantes superaron la resistencia a leer en voz alta y alcanzaron –en mayor o menor medida– el reconocimiento de su derecho a ejercer juicios críticos fundados. La experiencia de leer, escribir sobre lo leído, y dialogar sobre esa experiencia propició, además, una disposición a la escucha atenta y a un mejoramiento en el respeto por los turnos de habla.

Por otra parte, de acuerdo al itinerario trazado, se evidenciaron casos de estudiantes que aprovecharon la ocasión para conocer nuevos géneros narrativos y ampliar así su repertorio de lecturas, mientras que otrxs, que se mantuvieron en una zona ya conocida, lograron agenciarse en la construcción de un discurso argumentativo orientado a persuadir a sus pares sobre el valor del texto escogido, evidenciando además, en ocasiones, un conocimiento solvente sobre la obra de lx autorx y del género literario que resultó enriquecedor en el intercambio.

En cuanto al pasaporte de lecturas, vale señalar dos puntos. En primer lugar, el carácter limitado del espacio ofrecido para escribir, se propuso el trabajo con borradores, revisados por lxs docentes, antes del registro definitivo de la reseña en el pasaporte. Dicho abordaje propició la visibilización del carácter procesual y recursivo de la escritura, la revisión del texto desde diversos aspectos (entre ellos: adecuación, coherencia, ortografía, originalidad). En segundo lugar, hay indicios que permiten reconocer una apropiación original del dispositivo que superó las expectativas del proyecto, como la intervención creativa de espacios que habían sido diseñados para ser dejados en blanco o completados por lxs docentes, que en muchos casos fueron poblados por ilustraciones, colores, fotos e impresiones de la portada.

**Sostenibilidad del proyecto (cómo se propone continuar con lo realizado)**

Como señalamos con anterioridad, la Escuela Sara Bartfeld Rietti se inscribe en el Polo Educativo para el Desarrollo y la Innovación, donde existe una permanente articulación entre la Universidad Nacional de Rosario y la comuna de General Lagos. En dicho marco, durante el mes de marzo se procederá a gestionar, vía las autoridades competentes del establecimiento, un pedido formal de financiación para la impresión de nuevos pasaportes de lectura para replicar la experiencia en este nuevo ciclo lectivo. En caso de que ello no resultara viable o la gestión excediera los plazos en los que se necesita obtener una respuesta, hemos decidido el registro del itinerario de lecturas puede realizarse alternativamente mediante las herramientas digitales colaborativas que ofrece Comunidades UNR (una implementación de la plataforma Moodle), donde lxs estudiantes ya realizan a diario diversas actividades relacionadas con la asignatura. Por otra parte, en vistas de que la escuela no cuenta actualmente con biblioteca, se proyecta generar una galería electrónica de libros cuyos derechos patrimoniales de autor hayan caducado, o bien sean se publicación reciente y cuenten con licencias Creative Commons. El propósito es facilitar el acceso a obras al mayor número de obras literarias posibles sin que ello suponga erogación monetaria por parte de lxs estudiantes o el traslado a otra localidad para acceder a una biblioteca pública.

**Evaluación (acciones que se hicieron para conocer los logros alcanzados)**

Los logros alcanzados fueron ponderados a partir de: conversaciones con estudiantes, informes solicitados a lx docente a cargo de cada curso, revisión de intervenciones en los pasaportes de lectura de los cuatro cursos involucrados, observación de clases.

**Bibliografía (sólo la utilizada para el proyecto)**

Bamberger, R. (1972). The Reader passport. Prospects: quarterly review of education, 2(2), 214-215.

Bamberger, R., & García Ejarque, L. (1975). La promoción de la lectura. Promoción Cultural / UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000134347.locale=es

Bombini, G. (2008). La lectura como política educativa. Revista Iberoamericana de Educación, 46. https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a01.htm

Cuesta, C. (2006). Discutir sentidos. La lectura literaria en la escuela. Libros del Zorzal.

Petit, M. (1999). Nuevos acercamientos entre la cultura y los jóvenes.Fondo de Cultura Económica.

Rockwell, E. (2005). La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares. Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura, 3(3). El Hacedor.